

Nuestra Herencia: La Filiación

“De reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad”. (Efesios 1:10-11).

“Una herencia”. **Hemos obtenido una herencia.** Alguien tiene que dejarles algo. **Dios, antes de la fundación del mundo, les dejó algo. Un nombre escrito en el Libro, para que cuando el Cordero fuera inmolado Uds. fueran reconocidos con Él (Ap. 13:8).**

“En él asimismo tuvimos herencia”. ¿Cómo la obtuvimos? ¿Porque caminamos rectamente? ¿Cómo obtenemos esta herencia? **Porque fuimos predestinados.**

¿Ven?, una herencia. ¿Qué clase de herencia? *“...habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad”.*

Antes de que Él fuera Dios, antes de que Él fuera un Salvador, antes de que Él fuera un Sanador, antes de todo esto, Él predestinó, puso el Nombre del Cordero en el Libro, miró a través por medio de Su previo conocimiento y vio el nombre de Uds., lo puso allí también. Y después de un tiempo vinimos al mundo, nacimos de padres pecaminosos (*Romanos 3:23-24; Salmos 51:5*); anduvimos en el mundo.

Nos predestinó a nuestra herencia en Él, lo cual fue predestinado para nosotros, lo heredamos antes de la fundación del mundo. Para que Su Propio propósito obre Su Propia voluntad, para ser un Dios y Salvador.

Herencia por predestinación. Yo heredé algo. ¿Qué herencia? Tenía que haber alguien que me dejara una herencia. Pues, Uds. dicen: “Jesús les dejó una herencia”. ¿Cómo? Jesús nunca me dejó una herencia, Jesús nunca les dejó a Uds. una herencia; **Él sólo descendió y pagó por su herencia, los trajo a su herencia.** Pero sus nombres fueron puestos en el Libro de la Vida del Cordero antes de la fundación del mundo. **Dios les dio su herencia.** Su herencia fue primero. [1]

Oh, “una herencia...” Alguien tiene que dejarle a uno algo, para heredarlo. ¿Es correcto eso? ¡Una herencia! ¿Qué herencia tenemos? ¿Qué herencia tuve yo? Yo no tuve ninguna. **Pero Dios me dejó una herencia cuando Él puso mi nombre en el Libro de la Vida del Cordero antes de la fundación del mundo (Ap. 13:8; Ap. 17:8).** Oh, Uds. dicen: “Ahora, espere un momento, hermano, Jesús hizo eso cuando Él murió por Ud.” No, Él no lo hizo. **Jesús vino a comprar esa herencia por mí.**

Dios, antes de la fundación del mundo: Cómo vimos que Dios era autoexistente, **cómo en Él estaba el amor. En Él estaba el ser Dios;** no había nada que lo adorara a Él. **En Él estaba el ser un Padre...** Él estaba solo. **En Él estaba el ser un Salvador;** no había nada perdido. En Él estaba el **ser un Sanador.** Esos son los atributos de Él. No había nada allí. Así que Su mismo Ser, Su propio buen consejo produjo estas cosas, para que Él pudiera por medio de este Hombre, Cristo Jesús, reunir todo de

nuevo. Oh, “Cosas que ojo no vio, oído no...” (1 Cor. 2:9-10). Con razón es una cosa misteriosa.

Miren: “nos ha predestinado para esta herencia...” Si yo soy un heredero legítimo de algo, si Dios está tocando a mi corazón y diciendo: “Yo te llamé hace mucho tiempo, desde antes de la fundación del mundo, para predicar el Evangelio”, yo tengo una herencia, **una herencia de Vida Eterna. Ahora, Dios envió a Jesús para hacerme real esa herencia a mí**, porque no había nada que yo podía hacer para recibirla. Estaba en blanco, era válida, no había nada que yo podía hacer. **Pero en el cumplimiento del tiempo Dios envió en Su propio tiempo, a Jesús el Cordero, inmolado desde el principio del mundo (Gál. 4:1-7).** Su Sangre fue derramada para que yo pudiera ir a mi herencia (Col. 1:12-15; Ef. 1:7). **¿Para ser qué, qué herencia? El estatus de hijo, para ser un hijo de Dios.**

¿Cómo se nos dio nuestra herencia, a través de qué? Predestinación. **Predestinación es previo conocimiento.** ¿Cómo sabía Dios que Él podía confiar en Ud. para que fuera un predicador? Su previo conocimiento. “*No depende del que quiere o del que corre, es Dios que tiene misericordia*” (Romanos 9:14-16). Eso es correcto, predestinación. **Él sabía lo que estaba en Ud. Él sabía lo que estaba en Ud. aun antes de que Ud. viniera a la tierra. Él sabía lo que estaba en Ud. antes de que hubiera una tierra a la cual Ud. viniera. Ese es Él.** Ese es el Dios infinito, el infinito. Nosotros somos finitos, sólo podemos pensar finitamente. [2]

Nosotros tenemos una encomienda sagrada. Ud. sabe lo que encomienda significa. Y tenemos un patrimonio, **una herencia que heredamos**, como hijos creyentes. **Es una encomienda sagrada. Y esta encomienda sagrada y nuestra herencia sagrada, es la Palabra de Dios que nos ha sido dada, la plenitud de la Palabra de Dios.** ¡La Palabra misma es la Vitamina, la Palabra misma, la Palabra de Dios!

¡Por eso soy tan dogmático, como yo lo llamaría, de pie en esta Palabra! No importa lo que alguien más diga, si no concuerda con la Palabra, entonces yo no lo creo, ¿vé?, si Ud. quiere creerlo, está muy bien. **Pero para mí, es la Palabra**, porque, “*Cielos y tierra pasarán, pero mis Palabras nunca pasarán*” (Mateo 24:35). **¡Por lo tanto, se necesita esa Palabra!**

Yo vivo por la Palabra. Jesús dijo: “*Escrito está, ‘No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.’*” (Mat. 4:4). ¡Y esto es Eso! Y Eso nos ha sido dado como herencia. **¡Eso es nuestra herencia, la Palabra!**

Oh, Dios, pensemos en Eso en lo más profundo de Eso.

Es, nuestro privilegio. Es esta encomienda sagrada la que Dios ha puesto en Su Iglesia. **Dios le dio Su Palabra a Su Iglesia. Y esa herencia sagrada es nuestra.** Es un don de Dios. No para comprometerse en esto, y quitar lo otro, y aventar esto y añadir lo otro para satisfacer nuestro propio gusto, **pero para predicar la plenitud de la Palabra**, el Evangelio Completo. Nosotros estamos obligados, como Cristianos, **a tomar y creer la Palabra.** Cuando sabemos que, “*Si nuestros corazones no nos condenan, entonces sabemos que tenemos paz para con Dios*” (1 Juan 3:21-22).

Depende de nosotros, a quienes la Palabra ha sido traída. **Depende de nosotros, el que permanezcamos con esa Palabra.** Y, a medida que nos quedamos con ella,

vemos a Dios obrando entre nosotros. Así que, nos conviene a nosotros, el quedarnos con la Palabra. **Es una herencia que Dios nos ha dado a nosotros.**

Esto es lo que heredamos, es la Palabra. Y en el tiempo de fatiga, en el tiempo de perplejidad, en el tiempo de dolor, en el tiempo de peligro, **ellos encontraron consuelo guardando la Palabra.**

La Palabra es el consuelo de Dios. Cuando Ud. sabe, ya puede caminar aún en el valle de la sombra de muerte, y saber que Dios lo dijo, eso queda establecido para Ud. ¡Dios lo dijo! (*Salmo 23:4*). [3]

Si Ud. tiene una herencia aquí en este mundo, amigo, es una herencia corruptible. **Pero nosotros recibimos una herencia que no se desvanece.** El hijo pródigo se fue y dejó su herencia, se llevó parte de ella con él (*Lucas 15:11-32*). Cuando él regresó su herencia estaba mancillada. Pero si Ud. ha huido de la suya, no es así con el Reino de Dios, **nosotros recibimos una herencia incorruptible.** ¿No quiere Ud. recibirla?

Tal vez ellos han heredado algo de dinero alguna vez de alguien, pero ¿qué se hizo? Ellos no supieron a dónde se fue, se fue en un momentito, porque **ésa es una herencia corruptible.** Si ellos la dejaran para alguien más, se corromperá de nuevo.

Pero nosotros tenemos una herencia incorruptible, esto es, salvación, redención, regresar al Jardín del Edén otra vez (1 Pedro 1:3-4). Piensa en eso, Señor, ¿quién no querría regresar como Adán y Eva y vivir allá? Nuestro alimento provisto cada día; **un Padre Celestial siempre va por el sendero hablando con nosotros; vemos esa gran Luz caminando delante de nosotros.** El león y el lobo comiendo juntos, el buey comiendo la paja, el león comiendo con él; cuando ahora ellos se comen el uno al otro, o el león se come al buey, y el lobo se come al buey, lo que él se pueda comer. Pero en esos días no va a ser de esa manera. Las grandes aves hermosas volando. Allá no habrá tristeza. Nunca habrá una lápida, diciendo que no alcanzamos lo esperado. **A lo largo del sendero allí veremos a nuestros hijos y a nuestros seres queridos. ¡Oh, Dios!, ¡qué día! ¡Qué día!** No importa qué recibamos aquí en la tierra, todo se va a desvanecer, **pero Eso no se desvanece.** [4]

¿Heredamos qué? Vida Eterna. [2]

“El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida”. (Juan 5:24).

El que entiende, aquel que conoce su lugar en esta hora..., “Él que oye Mi Palabra y cree al que Me envió, tiene” (tiempo presente) “Vida Eterna. No vendrá al Juicio, porque ya ha pasado de muerte a Vida”. Entonces cuando esta nueva Vida Eterna mora en Ud., **es el potencial o las arras de que Ud. está siendo vivificado de lo mortal a la inmortalidad.**

Permítanme decir eso de nuevo. Cuando este Espíritu lo ha encontrado a Ud., al individuo, y ha venido sobre Ud., **Eso es el potencial de su herencia Eterna que Dios pensó de Ud. e hizo para Ud. antes de la fundación del mundo.** Ese es su potencial (*Ef. 1:13-14*).

Como si Ud. me pidiera un árbol de roble y yo le diera una bellota. Ahora, la vida del árbol de roble está ahora en la bellota. **Pero Ud. tiene que esperar hasta que crezca.**

Así también nosotros. **Cuando Ud. recibe el Espíritu Santo de Dios, es el potencial de Dios** de que ya lo ha reconocido a Ud., y que está esperando en Ud. Y Ud. está sellado con el Espíritu de promesa de Dios, en el Cuerpo de Cristo (*1 Cor. 12:13*). Cuando Dios miró abajo al Calvario y vio a Jesús muriendo, **Él murió por Su Novia, el Cuerpo, lo cual es la Iglesia Palabra, la Iglesia que cree la Palabra de Dios para la edad.** Cristo estaba sangrando y muriendo, y Dios, mirándolo a Él, vio Su resurrección, y la Iglesia se levantó con Él en la Pascua (*Ef. 2:4-7*).

Ahora fíjense, **son las arras o el potencial, el Poder vivificador de su resurrección, cuando Uds. reciben el Espíritu Santo.** Está entonces morando en Uds., el potencial de eso (*Rom. 8:22-23*).

Fíjense, **Uds. ahora van de camino, creciendo hacia la plena resurrección.** Ningún árbol sale de la noche a la mañana. Tiene que crecer. **Así como nosotros crecemos en la gracia y el conocimiento de Dios...** (*2 Pedro 3:18*). **Uds. son bautizados en el Espíritu Santo. Ha empezado a crecer.** Hay ramas que han muerto; las han podado. Pero el Árbol sigue creciendo, aún sigue avanzando **porque tiene que llegar a la resurrección.**

Ellos son guiados por el Espíritu, para vivificarles la Palabra a Uds. que son creyentes (*Rom. 8:14*). **La Palabra continúa vivificando** a medida que Uds. llegan, la primera rama, la segunda rama, la tercera rama, hasta arriba. Simplemente continúa vivificando. **El Espíritu de Dios continúa vivificando para Uds.** Fíjense que Pentecostés, sus cuerpos fueron vivificados por **la Vida nueva que ellos recibieron.**

[5]

Referencias:

[1] “Adopción Pt.3” (60-0522M), pár. 170-174, 177

[2] “Adopción Pt.4” (60-0522E), pár. 72-75, 89, 101

[3] “El Consolador” (61-1001E), pár. 52-55, 62-64

[4] “Apocalipsis Capítulo 5 Parte 2” (61-0618), pár. 240-243

[5] “El Sello de Pascua” (65-0410), pár. 92-100

“Bloque Espiritual” 2020 – Boletín de la Palabra Revelada de esta hora, es presentado a Ud. por: Gerd Rodewald, Friedenstr. 69, D-75328 Schömburg, Alemania
www.biblebelievers.de, Fax: (+49) 72 35 33 06

Publicado por el “Tabernáculo Así Dice El Señor” de Lima – Perú, América del Sur

“...viene uno con un Mensaje que cuadra perfectamente con la Biblia, y una obra rápida dará la vuelta a la tierra. Las simientes saldrán en los periódicos, en material de lectura, hasta que cada Simiente predestinada de Dios lo haya escuchado.” [Hno. Branham en C.O.D., 62-0527, pár. 179]